

ARPA DE ORO

Emilio S. BELAUAL^{por}

En el 1917 los capitalenses inauguraron la primera gran casa puertorriqueña de la Ciudad capital, Arpa de Oro de la ciudad de San Juan Bautista de Puerto Rico para siempre el antiguo Casino de Puerto Rico. Cosa extraña: El modelo de la gran casa no fue el palacio neoclásico, ni el club mediterráneo de columnas salomónicas, ni la escalinata de mármol del Casino de la Costa Azul. Fue más bien el modelo de un pequeño Versalles, con una escalera interior, parecida a aquella escalera de la Reina, de mármol negro, donde murio la guardia Suiza tratando de salvar a Maria Antonieta de Austria.

La situación urbana de la gran casa no podía ser mejor, ~~bordeando el oriente, esa calle en sierra andaluza que es Nargacaway, la espalda cubierta por la vía municipal via Saquequera, la Calle de San Francisco, con sus lindas plazas de descanso, que al llegar a la Intendencia se transforma en un modelo de Palacio Real de Madrid, el ~~palacio abierto~~ frente abierto a la chata carrera militar que va desde el Palacio de la Gobernación a la puerta de Tierra de las antiguas fortificaciones. Hermosa San Juan, ~~mercado~~^{en} ~~la~~ ~~zona~~ el reloj de la pesera urbana ~~en~~ ~~una~~ ~~casita~~ de la tarde que ~~evocara~~ evocara para su fama, nuestro gran poeta lirico fri de Maria Estrella:~~

La casita de la tarde y yo en la esquina
de González Padin
Porque es la hora divinamente femenina
de la romántica San Juan...

La ciudad nació pequeña, para vivir en la hermosa intimidad de la plaza arbolada, ~~la~~ ~~zona~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~zona~~ una ciudad que para ser presentada que abierta al turismo. Todavía en el 1917 solo la circundaba un tranvía urbano, cursino, que la llevaba de sinuos rumbos, ~~unos~~ ~~de~~

maslco para servir en rodajas de batatas fritas, la carne al caldero con papas redondas y esa voluntad de subsistir, por excelencia puertorriqueña, que es nuestro "arroz con gallina," hirviendo, alcaparrado, con pimientos morones y pimiento verde y sobrito de jamón, tocino, aceitunas, cebolla, ajo, aji picante y aji dulce, conrado por los vieques, los tratantes del enlatado y carnes de la media legua, como, "la gloria de Puerto Rico".

de otra estimable facción de la alta cocina capitalense, tomaban crédito los comedores del Hotel Inglaterra, un hotel cuasi residencial de matrimonios peninsulares e ~~islandeses~~ isleños; del Hotel ~~Malatrasi~~ Malatrasi favorecido por el Consulado de Italia y los artistas de la Opera; los mesas de grande fama, - tipo Albergé de ~~Arbois~~ Arbois de Santos Philippis, donde se le ~~servia~~ servia pleilésia a la comida ~~francesa~~ francesa. En estitos mas modestos, pero no menos apreciados, estaba la fuente de soda con pastel de manzana del caballero ~~Richardson~~ Richardson, la cual a la hora del almuerzo abria un pequeño menú de pescado hervido con una queso copa de mostaza, carne cocida y arroz con tocino, sesos a la vinagreta, para los contables de la casa Kober, los dependientes de don Segundo Codrino, los ~~capitales~~ capistas de El Imparcial y los mensajeros de la Librería e Imprenta de los hermanos Real. En el quentiro de los comedores ~~transcúntes~~ ~~para~~ ~~una~~ ~~comida~~ ~~francesa~~ - solo mencionaremos la Cerveceria Palma Real del Pasape ~~Matienzo~~ Matienzo, que con esto de los americanos, junto al bot de cerveza, servia bocadillos de jamón y queso.

Desde el comienzo de la segunda década empezaron a visitar el barrio de muralla de la Puerta de Tierra, unos paseantes, con una curiosidad distinta a la del entusiasta contemplador de nuestras fortificaciones. El derribo de la muralla lateral del saliente capitalino le habia descubierto a los ojos del visitante un nuevo campo de Moyano, al cual el espíritu selecto de nuestros

El paseo mas largo lo da don Pedro de Aldrey, persona notabilísima, de grande valía en nuestra sociedad. Salía de su despacho de juez asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico, en el antiguo convento de Santo Domingo y tenía que atravesar casi toda la ciudad, para reunirse cerca de la brecha de la muralla, con don Eduardo Giorgetti, financiero, político, filántropo, quien vivía dentro de los continuos sueños del burgués europeo; con don José Ruiz Soler, agricultor, político, hombre de mundo; con don José ~~Benedito~~ Benedito, abogado, hacendista, maestro, fundador del Colegio de Derecho de nuestra universidad; con don Rafael Castro, banquero, economista, miembro destacado de los círculos españoles y de Puerto Rico; con el doctor Manuel del Valle, consejero animado del Centro español de Puerto Rico, persona afabilísima de agradable trato; con don Julio César Garrigós, político, con una prestigiosa notoriedad alierta a su nombre.

Mas tarde se unieron al véspero del ensueño patriótico, don Juan Hernández López, abogado, político, famoso como tribuno, hombre público; don Ramón H. delgado, hombre de negocios, inversionista, consejero en operaciones inmobiliarias; don Luis Toro, agricultor, con una vasta experiencia en las siembras tabacaleras, persona de gran distinción; don Luis Sánchez Morales, político, escritor de esmerado estilo, hombre público; don Juan de Guzmán Méndez, abogado, ensayero ~~en el campo~~ de nuestro derecho histórico, persona de gran consideración en la Sociedad puertorriqueña; don Rafael Balsiero, compositor laureado, pianista, hombre de empresa; don Manuel F. Rossi, abogado, catedrático de Derecho, político, hombre público; don José Gómez Porrioso, periodista, educador, político, amante del Centro español de Puerto Rico; don Rafael Fabian, financiero, ~~español notable~~, filántropo, mantenedor consejero del Centro español en Puerto Rico; don Euphonio Ferrández, ~~abogado~~ educador, ateneísta,

gran escritor y mejor gramático; don Ramón Balsiero, hombre de empresas, agricultor cañero, amante de las bellas artes; don José T. Silva, conde de buenas raíces persona que gozaba de bien merecidos méritos en los círculos capitalencés; don Juan F. Vivas, comerciante de la plaza, persona de innata distinción; don Hermínio Díez Navarro, abogado, tribuno, mantenedor de las artes dramáticas; don Frank Dextler, abogado, destacada personalidad en los círculos sociales de Puerto Rico; don Ramón Abay Benítez, eminente financiero, economista, director de empresas cañeras; don Justino Muñoz Díez, médico, agricultor, hombre de esmerados hábitos sociales y don Rafael Velaz López, médico, artista, mano ancha para el indigente. Fue esta notable reunión de aptitudes y generosas disposiciones en favor del pueblo puertorriqueño la que logró brindar al Dios Apolo, el orgullo de uno que completara el cuadro de la colina sagrada de nuestra ciudad-capital.

Natural era que aquel grupo en el cual predominaban los gustos puertorriqueños, no siguiera el modelo provincial del Casino de la península, ni del club norteamericano. En la vida de Puerto Rico, el casino ha sido siempre una institución de mas amplia utilidad: un Alcega sin tarima residencial, una tertulia de sabios sin diplomas, una catedral permanente de hacienda movida y administración pública, el pequeño gótico del ~~asilo~~ linaje social, un teatro de aficionados, una sala de conciertos con tablado para juegos Florales, gabinete de lectura con tres monumentales sraqueles de palo de rosa cubriendo los tratados de agricultura y jardinería o de ganadería y avicultura, atlas del riego y comercio de la moda, estadística del agua y el censo oficial. Emcomendadas estaban las colecciones de las revistas ilustradas de toda Europa, las historias de la moda, un pequeño ropero de diccionarios, las orquestaciones de los mejores

danzas, nuestras, de las marchas procesionales, el folklor de Salvo, y, desde luego, las partituras de los inefables valses vieneses.

La historia de nuestras ciudades demuestra que el casino ha intervenido siempre en la vida toda de la ciudad, en las ceremonias religiosas, los actos de caridad, en la vida artistica. Nuestro hombre de casino llevaba consigo el prestigio de un serafico timbre social, las maneras distinguidas de un ~~patricio~~ patriciado del cual tomaba espejo emigrantes, transcientos, ~~volentes~~. Nuestro hombre de casino solia ser un buen valeroso, un poco artista, un hombre de mundo; ~~en~~ en cualquier ocasion mantenedor de las buenas costumbres de nuestro pueblo; ~~aferto~~ aferto al concurso de la danza o de la polka, tan liviano en los tercetos como en la contradanza, con abono de leudo y suscripcion en las sociedades filarmónicas; experimentado en las artes de la galanteria y en los secretos de las modas masculinas de mayor solvencia y buen gusto; conoedor de las destrezas de lino y pulso en el breve ojar de la carambola. Entre las buenas costumbres supuestas a mantener estaban cierta prudencia en los gastos, escasa exhibicion en las mercedes del lujo y en los alardes de la opulencia, un hablar mesurado, pulido por la cortesania y la espiritualidad, inalterable respeto a la mujer, gran dignidad en el ejercicio religioso, sin complejo de beatitud. El desprecio a cualquier ostentacion indebida, el despilfarras de la fortuna, seguidos iban de una severa abstencion ^{a todo} escandalo, menos algunas licencias de ^{la bohemia de} ~~la~~ ~~cuarte~~ blanco.

Si anerosa era la manera con la tabla enfatica de los comisionistas, ~~la~~ ~~persona~~ ~~de~~ ~~los~~

la grasa de los catedrales del vino de varisco y del
 ron de las derrajunas, la perlería de las probadoras
 del cuarto de modas; si plétora de ensueño tenía
 el dorado vesper de los muralbones, no menos brío o
 color roranceco había en el nocturno sanguesero. Las
 noches de la ciudad capitil en el 1917, parecían
 envueltas en una vnda voluptuosa. Cada foguero tenía
 ensueño aparte, llave distinta para celar el destino
 de ~~la~~ ciudad, una añoranza parando en
 tafetanes peninsulares o una esperanza riendo en
 muselinas de nuevo mundo. Las luces vivas del primer
 escalón se reduían en el vado de las escaleras para no
 desentoriar en la garra manifiesta de los encajes de las
 cortinas o en el filitio negro de las guardabrisas
 de la antésala.

Porque en el 1917, no habiéndose desmontado
 aún en la plaza fuerte el esplendor de la ~~ciudad~~
 anterior sociedad española, arriba, cada vivienda era
 como la reproducción de una luminera, novicesima: las
 andaluzas llevaban sus salas de mimbra, libras de
 madroño y marcos de ibano; las asturianas
 poblaban sus comedores de sólidos muebles de castaño
 con festines de filigrana de hueso, arcones hervidos;
 las gallegas restaban en sus alobas, corras de
 hierno con medallones dorados al fuego, reguños ropas
 de media lura para un ~~vestido~~ ^{honesto} vestio, horrocinas
 de sortis. abajo, los sempiternos pastantes del cuadro
 capitilino podían distinguir el solfeso del maestro Tunes,
 enseñándole a su hija Carmen las tiradillas que año
 mas tarde, dejaron al pasar ensueño mayordía, Amalia
 de Saena. Paquiña Escritano, del solfeso de día
 Matilde Giriva cuadrándole a sus hijos Juan, Manolo,

Pepita y Rosa Maria Berríos, el carcionero latinoamericano. Su voz hermosa de archo lirismo del Carilono Luis Vizcarondo, la dramática voz del bajo Rafael Allen, el delicado timbre del tenor Trajaga, todos acompañados por el pianista, director de orquesta y repertoriista de la Zurguela española don Joaquín Bursuet, no le habrían permitido a la desventura naval deslizar de nuestro mundo sensible las romanzas de "Marina", de "La Tempestad", de "La Viejecita". Dos artistas infantiles de la ciudad, el tenor Juan (Baby) Vizcarondo, el tenor Rafaelito Podial, una pianista en el primer albor de la adolescencia, Ursula Calderón, todos buenos conocedores y conocedora de la curción de curcierto española, se unieron al gesto de lealíst de los artistas mayores. alguna que otra noche aguarden- tosa ^{la voz apesadumbrada} de un melicinos, le propia misica al luctuoso Puerto de mar, entonando una coplilla que se suponía era el único reproche de la muda festiva ~~...~~ a un doblido marqués:

Yo te lo decía,
 Yo te lo decía:
 Que el pobre Cervera
 Sus bucos perdía...

No impide estas orepas melancólicas de la época antillana, la noche saqueana era alegre, ~~...~~ bulliciosa. Retoza del estudiante con ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ la colegista del Colegio de niñas, del ^{pensamiento} ~~...~~ ~~...~~ de la cigarrera ~~...~~ con el apóstrofo de caballos; de la farfura a medio freír con el ranguedo regular, cultivos de la soltería de áinera sola; del museo de la ciudad con la dama sumergida en tres ^{frases} ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ estas, socandole una orep a la volidit ^{sensibilidad} ~~...~~ de la sererata; del pícaro entre de los cafetines melicinos preparando sus alcahueterías maestras. Para ~~...~~

irle preparando el frente a la guerrilla urbana que sosten-
drían los agentes federales con los contrabandistas de ~~drogas~~
drogas.

La vitrina del amor era la ^{involuntad} Playa de Armas. Como si
la voz argentina de la ~~señal~~ ^{involuntad} María Guerrero le hubiera
insuflado al Teniente puertorriqueño, el noble color del romance
de Eduardo Manuguerra:

- Capitán de los Tenientes de Flandes
Señor capitán,
El de la torcida espada
de la capa colorada
y el buen caballo alazán...
Si diera a mi fantasía
Rienda suelta en este día
ya que parte, Capitán,
contigo me partiría
y a la grupa montarí
de los caballos alazán..

Los estudiantes de táctica militar recitaban en los
campamentos ~~para oficiales~~ de la Primera guerra mundial,
agrupación, noche tras noche, en la Playa de Armas
dispuestos a reír, ~~según la hermosa evocación de~~
~~Simón Bolívar~~

lo mismo en los salones de un casino que en el ^{gran}
campo de batalla, según la hermosa evocación del
agregado Simón Bolívar, ^{que} hiciera nuestro ~~gran~~
meta Luis Torres Torres. Era una deliciosa ~~plena~~
satisfacción contemplar dos rubios grupos de damas de
quien salían con coronas de clavos ~~rojos~~ rojos y
cestas de cigarrillos y bombones o obsequios de ~~la~~
nueva oficialidad puertorriqueña ~~de~~

Con la
espiritual
capitán
de

~~señal~~ María Annetty, Mary Ferrández, Carballo,
Sembrera Salgado, María Venturo, Rafaelita Alvarez
Torres.

La ciudad de San Juan no era solo ^{una} ~~una~~ ^{verdadera} ~~verdadera~~
era además, esto que ya casi parece no tener sentido,

en la vida puertorriqueña actual, era un pueblo: el temble Puerto Arturo de los republicanos; el peregrino mesajero; una clase artesana que, año tras año, presentaba en Carnaval siempre acreditado por su ~~buena~~ buen gusto y cortesanas maneras; una gran variedad de nobles oficios, imprentas políticas y de pasquines obreros, sastrierías de corte inglés,abanistas del laurel sabino, laminadores de daguerrotipos, guarnecedores de oro verde.

Felices días auguraba la apertura del Casino de Puerto Rico. Salvados, con ejemplos de unanimidad, los breves resquemores de la guerra hispanoamericana, la convivencia entre españoles, norteamericanos y puertorriqueños, era amistosa y placentera. Cada comunicado del frente de guerra europeo hacía más predecible la victoria de las armas aliadas sobre el poderío alemán. Cada día se afirmaba más el nuevo espíritu puertorriqueño, sin complejo de provincia ultramarina, adornado por la ardiente delicia, la genialidad, el color de las provincias ~~de~~ peninsulares que mayor riesgo corrieran en nuestra colonización. Cierta amable europeísmo ^{era} ~~había~~ el salto a nuestro favor de las lealtades avivadas por el desvaneciente ardor bélico de los franceses, italianos, ingleses, alemanes que con revoluciones convivían. El generoso empeño del presidente norteamericano Woodrow Wilson, de garantizar la libertad de las pequeñas naciones europeas, comprometidas, marginalmente, en la lucha de las grandes potencias, parecía garantizar nuestro propio destino americano. Por otro lado, se presentaba la aparición de una nueva ley, destijada de la subversión, del órgano político, de la persecución policial, de la inconveniente de la pequeña empresa. Había en el ánimo de la ciudad entera la fuerte creencia que el Casino de Puerto Rico era el primer monumento erigido a una sociedad, que hasta entonces, había vivido de prestado, sin saber a que patria, archipiélago antillano o ^{propia} ~~propia~~ americana pertenecía.

El ~~domingo~~ ^{día} 24 de junio de 1917, por milagro de amor, arte de magia u oficio de hechicería, la vitalidad extraordinaria de nuestra ciudad capital, logró

transformar el diseño versallesco del nuevo Casino en una casa solar puertorriqueña y nuestro mundo, mundillo capitalense, pudo contemplar el hermoso espectáculo de una brillante sociedad puertorriqueña, en esta ocasión, unida al elegante numerario que había reditado, para nuestros círculos una guerra fronteriza y una guerra torva, reunidos además en el fausto, las diversas colonias europeas con intereses espirituales o materiales en nuestra tierra. Aquel día se abrieron dos puertas en el Casino de Puerto Rico.

La primera puerta se abrió a las diez de la mañana, correspondió a la inauguración oficial del edificio, y allí estuvo constituida la Junta Directiva, primera: su presidente, don Juan Hernández López; su vicepresidente, don Pedro de Aldrey; su secretario, don Juan de Guzmán Benítez; su tesorero, don Rafael Castro González; sus directores, don José E. Benedito, don Miguel Ferrer Otero, don Eduardo Giorgetti, don Fernando Montilla, don Mariano Pesquera, don Manuel Rodríguez Serra, don José Ruiz Soler, don Luis Sánchez Morales, don Francisco Soló Gas, don Manuel del Valle Atilas, don Frank Martínez.

El evento, con las costumbres ceremoniales en voga, la inauguración la inició el izaje de las banderas, una invocación, por el Obispo de Puerto Rico, monseñor William Torres, y a voz siguiente, el discurso fuerte de la ocasión a cargo del Presidente del Casino, don Juan Hernández López, un corto discurso de bienvenida del alcalde de San Juan don Roberto H. Todd y la clausura del acto, por Su Excelencia Mr. Arthur Jager, gobernador de Puerto Rico, quien después de destacar la importancia que para el porvenir de nuestro pueblo tendría la inauguración, ~~el~~ al Ejército de los Estados Unidos de América del Tercer batallón del Regimiento de Puerto Rico, efectuada el día antes, dejó consignada la esperanza que el Casino de Puerto Rico ~~será~~ ~~una~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~más~~ ~~beneficentes~~ ~~para~~ ~~la~~ ~~ciudad~~ ~~de~~ ~~Puerto~~ ~~Rico~~ ~~delegar~~ ~~a~~ ~~ser~~ ~~una~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~más~~ ~~útiles~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~vida~~ ~~puertorriqueña~~.

A los
Socios
del resto
de la Isla,
por el
Sr. Jager

En segunda puerta, abierta a las diez de la noche, para el gran Baile de ~~la~~ Inauguración, era la mas arriba de las dos puertas y frente a ella se situaron los curiosos, los niños, los esquirentes de la Ciudad, capullos con sus impertinencias, su amoroso pizgones, su humo yaqueadero. El destile de las damiselas era como de concurso, sometido a juicio reputado y cada bocado, forja antigua, abrigo de noche, que llamara la atención, agolpaba junto a la puerta un grupo curioso dispuesto a colar de tierras abalanzas al ultimo capullo y de buenas memorias a las elegantes modas y abuelas que lo habian cultivado. Los caballeros tambien recibian su plan, segun como lesiera la lisa elegancia de un froque entallado hasta el ultimo repulguillo, el chaleco de rizada blusa y sus jardineras de charol. Tambien algun elogia rezaban las modistas, los zapalinos que habian lucido su fino encuadre en el raso o la gamuza, las rizadoras del cabello, las pluriestas; los sastres, los plumbadores de pescheras y sombreros de copa, los limpiadores de la oficina.

Mas de la mas temprana hora de la tarde naciera colorado frente a sus tradicionales oficinas, los cereros del salon de baile, los desolladores de las lamparas de cristal con sus rutilantes pasamanos de ligrimas, los protadores de los terciopelos y los flequillos del mobiliario y el cortinaje. A la media tarde llegaron los cantineros, los mozos de comida, los requeteros. Una arreible melodia de xilofonos, tambores de plata, de sordas percuaciones de barro o de madera, se acordaba de la limpia atmosfera del salon, de los nuevos sonros de las escaleras. alli estaba la mas ~~gallarda~~ ~~representativa~~ caracterizada representacion de la servidumbre capitalense: cantineros ^{admirados} en el servicio de la copa rosca, los mojos enterados de los gustos de los bebedores de la buena sociedad, de los embocados del feroz y de los castiles favoritos de la nueva generacion, con sus celolletas agrias, cerezas marasqueinas y aceitunas manzanilla; mojos de comida, reconocidos tripleros del jamon, parrotos, de la galeria trufada, de los embuchados de lomo de cerdo; requeteros, maestros en el bizcocho borracho, las yemas

de nuevo abrilantadas, ~~los ornamentos~~ los hogares de cristal de granada, los capuchinos en almibar. Los últimos en llegar fueron la costurera y la ~~reparadora~~ reparadora de vestidos del tocado de las señoras y el valé del cuarto de las señoras; los músicos de la orquesta de baile, con un ~~destacado~~ destacado bombardista, una flauta de cristalina embocadura y ~~un~~ un lapso de infatigable, rodeada por la cadena de violines, violas, violonchelos, y los ritales y rodones de mayor ~~afinación~~ afinación.

Desde las nueve y media de la noche estuvo ~~estando~~ preparado para su arreable saludo a los señores socios y los huéspedes del Casino, un Comité de recepción, formado por los señores de la Junta Directiva y directores del Casino y ~~representados por los representantes de los socios.~~ ~~representados por los representantes de los socios.~~ ~~que para la gran inauguración del~~ ~~puerto de la gran gran inauguración~~

y una representación de los socios

interpretada por don Enrique Curbia, como presidente; don Rafael Cabrera Torres, como secretario, don Manuel I. Selvaña, don Darwin Menseñat Nijo, don Roberto H. Torres Nijo, don Angel M. Pesquera, don Miguel A. Muñiz, don Eligio F. Ross, y don J. A. Rodríguez, como vocales.

Crónicas existen sobre los trabajos de esta inauguración que llevan de fidedato al corazón puertorriqueño. ~~En esta ocasión~~ merece destacarse la observación de ese espíritu selecto que es don Juan O'Neill de ~~McCarthy~~ McMillan, cronista de la sociedad de su juventud, poeta, hombre de letras, durante muchos años, después, director de la Biblioteca Carnegie, quien nos ~~nos~~ indica en su hermosa reseña, que la noche de su inauguración, el nombre del Casino de Puerto Rico logró su más exacto sentido, pues además de albergar la sociedad de San Juan, había albergado el resto de la sociedad de Puerto Rico. El crédito de esta campaña de socios, dentro y fuera de la Ciudad-Capital, la corresponde a los señores socios don Rafael Cabrera Torres, don Eduardo González Geigel y don ~~don~~ don Enrique Curbia y don Angel Sibra.

Durante sus primeros veintidós años de servicio a la sociedad de Puerto Rico, el Casino de Puerto Rico fue el orgullo de uno, la última gloria de una ciudad condecorada por la historia a un erudito destino. Su presidencia de don Juan Hernández Rojas, fue seguida de la presidencia de don Salvador Mestre, don Isaac González Martínez, don Juan S. Alegria, don Etienne Tolti, don Manuel Pavia Fernández, todas llenas de prestigio, ^{de} altruismo; de un sincero interés en mantener viva la buena tradición del famoso casino puertorriqueño. Los reinados de Carnaval de las distinguidas damas doña Alicia González Blanes, doña Ana Márquez, doña Aida de Valle, doña Estela Stübbe, doña Aurelia Carbon, doña Nydia Mesosa, doña Hilda Aboy, doña Manuela Suárez, doña Ana Amelia Pasarell, doña María Teresa Ortíz, doña Elba Rojas, doña Clara Díaz, doña Zoraida Martínez, doña Eva Suárez, doña Fijia Coll, fueron regioes exposiciones del arte de las modas europeas, sobre todo, la moda española, de la costura puertorriqueña, de los delicados símbolos ^{con} que ^{suelen} ^{su} armoniosa ^{en} nuestra tierra. Pero además de este importante despliegue de afanes y aptitudes ~~de las~~ ~~unas y costuras~~

tan unido a

la educación de una clase media llamada siempre a convertirse en clase dirigente ^{de la} ^{política} ^{educación}, la economía ^{de los} ^{distintos} ^{del} ^{casino} ^{no} ^{dejarán} ^{de} ^{desarrollar} ^{una} ^{buena} ^{parte} ^{de} ^{los} ^{beneficios} ^{de} ^{su} ^{obra} ^{de} ^{los} ^{casinos} ^{de} ^{las} ^{bellas} ^{artes}.

la educación estética, ^{de} ^{los} ^{casinos} ^{de} ^{las} ^{bellas} ^{artes} ^{de} ^{la} ^{educación} ^{estética}, del cultivo de las bellas artes de tanta importancia en el mejoramiento de una atractiva personalidad social. Junto al juego de bolos, ^{de} ^{las} ^{eternas} ^{carambolas} ^{del} ^{te} ^{punto} ^{americano} ^{de} ^{una} ^{comunidad} ^{que} ^{sigue} ^{recreándose} ^{en} ^{el} ^{Casino} ^{de} ^{una} ^{mesa} ^{de} ^{naipes} ^{arte} ^{del} ^{billar}, de la mesa de naipes, está la sala de concierto, el teatro de la gente de sociedad, el gabinete de lectura, los juegos florales. Estaba además ese pequeño mundo privado que instala el Casino, una atenta cuidada boteco armonizando de los solterones de la matrícula, sin una ~~figura~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~gestión~~. ^{Los} ^{trasmochos} ^{de} ^{la} ^{casa}, ^{tuviera} ^{guardado} ^{de} ^{alacena} ^{de} ^{los} ^{embutidos}, un ~~comunicado~~ ~~consumo~~ ~~domin~~ ~~serrano~~ ~~de~~ ~~medio~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~consumo~~, algunos bares de chocolate. ^{Se} ^{compraría} ^{ahora} ^{la} ^{amen} ^{valor} ^{de} ^{intereses} ^{de} ^{ideales} ^{que} ^{de} ^{ideales} ^{que} ^{pueda} ^{existir} ^{entre} ^{una} ^{casino} ^y ^{una} ^{ciudad}. ^{de} ^{mas} ^{segunda} ^{clase} ^{volverea} ^{la} ^{creación} ^{en} ^{en}

el desarrollo de la afición teatral que tuvo el Club Artístico del Casino de Puerto Rico.

Desde la inauguración de su hermoso edificio de la Playa de Colón, este Casino fue uno de los más crecientemente animadores, de lo que, ~~en aquel tiempo~~ ^{en aquel tiempo} se conocía como el Teatro de la Gente de Sociedad, tenía un tanto parecido al teatro católico o al teatro militar de nuestro siglo diecinueve, algo restringido en cuanto a ~~su tema, su lenguaje~~ ^{diversión libre} y lenguaje indirecto pero mucho más liberado de lo que hubiera podido esperarse de una institución de ^{la} gente de sociedad. La primera generación que se ocupó de ~~la animación~~ ^{en el Casino de Puerto Rico} de las artes dramáticas tenía el suficiente talento artístico y el necesario favor social para haber impuesto sus gustos teatrales por un largo correr de los años: María Luisa Saldaña, Ana María y Pepita Valdés, Carmen Irene Cuétara, Ana María Cestero, Eugenia Jugo Uña, Matilde González, Olympia Montalvo, Rita Rivera, Rafael Cabrera Torres, Enrique Gabell, Federico Pérez Almirante, Raúl Menéndez, Enrique y Ramón Curbá, Carlos Warren, Carlos Ball, Angel Rengel, Manuel A. del Valle, Julio Rojo, Alvaro Mesosa, Fernando Cortés, Pedro Angel Cortés, Juan Garriga, Susa Espinalini y Guillermo Salvi. Como la gente de sociedad, tenía en su memoria además, la organización del Carnaval popular de San Juan, y la dirección del mismo municipio ~~capitalense~~ ^{capitalense}, y algunos se ocupaban de ~~la administración~~ ^{la administración} de finanzas el teatro comercial, en vez de mantener una actividad de ~~grupo cerrado~~ ^{grupo cerrado}, se dedicaron tanto a producir un teatro de diversión para los señores socios del Casino, como a tomar el teatro popular de la ciudad. Nada de esto le es desconocido a la conciencia burguesa, siempre atenta al patronato de las artes, y no tanto, pero tiempo nos detendremos en la epéica de una actividad que sirvió para el ^{desarrollo} ~~avance~~ del teatro puertorriqueño, no importa quien lo hiciera o ^{donde} ~~estuviese~~ situado, un sentido más popular que aristocrático; más regido por ~~la~~ ^{la} emoción que por el intelecto.

La segunda ocupación ^{de la gente} del Casino de Puerto Rico se ~~tuvo~~ ^{tuvo} en el año 1926, con el

La intencion de revivir, bajo los auspicios del Casino de Puerto Rico, una ~~revista~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~Union~~ ~~artística~~ Puertorriqueña de principios de siglo, por primera vez, tendra, para continuar en nuestro medio teatral ~~en nuestro medio~~ el cultivo del teatro hablado y del teatro lirico español, y esta vez constituida por Arnalia Pauli, Blanca Castellan, Josefina Gonzalez Sicard, Josefina Guillermetz, Angeles Catinchi, Blanca Pauli, ~~Rafael~~ Rafael Cabrer Torres, Emilio S. Pedrot, Fernando Cortes Lugo, Fernando Cortes Lugo, Raül Guzman Pedrot, Jiri Arnaldo Mayner, ~~José~~ Jose P. Marroquin, Antonio Cosma, Gabriel Guerra Cobian, Rafael Murcuglio, Jiri Parisque Serracante, Angelito Maseró con Felipe Rios como escenógrafo y ~~As~~ ~~Superior~~ ~~Allen~~ como apuntador.

Pero no fue esta pequeña agrupacion la llamada a revivir la antigua "Union artistica" de principios de siglo. La verdadera ~~Union~~ ~~artística~~ ~~de~~ ~~principios~~ ~~de~~ ~~siglo~~ ~~sera~~ ~~la~~ ~~constituida~~ ~~del~~ ~~Club~~ ~~artístico~~ ~~del~~ ~~Casino~~ ~~de~~ ~~Puerto~~ ~~Rico~~ dirigida por Rafael Cabrer Torres, Angel C. Cortes y Emilio S. Pedrot, la cual estuvo presentando una obra cada semana, desde su debut el 12 de octubre de ~~1936~~ ~~hasta~~ ~~el~~ ~~12~~ ~~de~~ ~~octubre~~ ~~de~~ ~~1938~~ de 1933 hasta el 12 de octubre de 1938. Todavia duro mas, pues habiendo solicitado ayuda al orden exponer para Eugenio Zuboli, se produjeron des pues del aniversario ~~del~~ ~~cinco~~, la "Gioconda" de Gabriel D. Annunzio, y "su cuatromora" de Alejandro Tapia. Aun, ~~en~~ ~~el~~ ~~5~~ ~~de~~ ~~junio~~ ~~de~~ ~~1938~~, se presento la comedia ~~de~~ ~~marquina~~ ~~domingo~~ "Don San Tierno".

El Club artistico del Casino de Puerto Rico ~~estaba~~ ~~compuesto~~ ~~por~~ ~~una~~ ~~compañia~~ ~~de~~ ~~actores~~ ~~de~~ ~~teatro~~ ~~hablado~~ ~~o~~ ~~de~~ ~~teatro~~ ~~lirico~~, no solamente una sala de conciertos, un cuadro operatico, un cuerpo de baile, una masa coral y una agrupacion musical. Fu ~~mucho~~ ~~mas~~ ~~que~~ ~~una~~ ~~compañia~~ ~~de~~ ~~actores~~, ~~semanas~~ ~~trien~~ ~~semanas~~ ~~mas~~ ~~que~~ ~~una~~ ~~compañia~~ ~~de~~ ~~actores~~ ~~de~~ ~~teatro~~ ~~hablado~~ ~~o~~ ~~de~~ ~~teatro~~ ~~lirico~~, a presentar ~~todo~~ ~~los~~ ~~generos~~ ~~de~~ ~~teatro~~ ~~del~~ ~~teatro~~. Recordarlos a todos seria imposible, pero no mencioner algunos, seria una injusticia. Creo ni deber destacar ~~en~~ ~~el~~ ~~teatro~~ en aquella organizacion de Arnalia Pauli, los hermanos Figueroa, Stella Diaz Ables, Josefina Guillermetz, Paqueta Withorn, Foleto Cuellar, Oda del valle, Paqueta Navarro de Reiner, Margarita Van Rhyn

ara Juy Carbone, Lotte Fischer, Marlita Pozzo, Luisa Buset,
 Olga Jugo, Jossie Peier, Adrian Mendy, ~~Margarita Gutierrez~~,
 Margarita Gutierrez, Josefina Cabrera de la Rosa, Socorro
 Paonessa, Elvira Paonessa, Josefina Gonzalez de Boland, Annie Rodriguez,
 Judith Varas, Elsie y Silbiano Olero ~~Felici~~ Felicci,
 Angelita y Rosalinda Cortes, Violeta Uera, Rosita Gonzalez Guinio,
 Adelaida Galil de Vicenti, Pazvuli Cardena de Miranda, ~~Alita~~
 Altita Mendez de Miranda, Maria Teresa Miranda, Carmen
 Elena Ricci, Irma Leticia Boland, Juy Selena y Pepiña
 del Toro, Isabel Ubi, Maria Antonieta Alegria, Sarita y Margot
 Felicia, Maruca Cortes, Conchita Paoli, Matilde Saldana, Carmen
 Luisa Barreras y Chefa Ruiz, como las partes principales del
 elenco femenino y ~~agudo~~ Agusto Rodriguez, Joaquin Buseti,
 Rafael ~~Alber~~ ~~de~~ Oller, Alejandro Rojas, Arturo Somohano,
 Manuel Tizot, Frank Paonessa, Alfonso Alvarez Torres, Jose
 Reiner, Alfonso Roselli, Arturo Cortes, Jose Oliver, Rafael
 Agudo, Leopoldo Santiago ~~Comas~~ Saverano, Angel C. Cortes,
 Miguel Angel Cortes, Rafael Cabrera de la Rosa, Carla Roth,
 Eliseo F. Rojas, Tomas Vera Piera, Mario Vera, Jorge Font
 Saldana, Pedro J. Miranda, Alfonso Miranda Estévez,
 Federico Peier, Abimoly, Luis Abella, Rafael Barreras,
 Germon Cuodras, Francisco Urgell Nys, Waller Bothwell,
 Clyde C. Stacey, ~~gustavo~~ William Jeregas, Arturo Torres
 Braschi, Jose Tombo, Jose Somohano, Julio Montilla,
 Luis Oastis y Pepito Buset como las partes destacadas
 del elenco masculino, sin olvidar a Supercio Oller,
 nuestro esforzado y paciente operador apuntador, hombre
 de mas de medio siglo de experiencia en las tareas
 teatrales, condecorado de su ~~agudo~~ ^{arte} como ninguno.

El Club artistico del Casino de Puerto Rico
 tuvo momentos dificiles, luchas generacionales, agravadas
 por intolerancias tanto de religion y politica, como de moral.
 Pero gracias a la ~~gracia~~ ^{gracia} gracia a la ejemplar economizad
 de los presidentes del Casino señores Isaac Gonzalez
 Martinez, Jose S. Alegria y Etienne Totti y a la abso-
 luta lealtad a la mas noble misi6n de la libertad
 artistica de hombres como Ramon Valdes Cobrin, Enrique
 Galil, ~~Rafael~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~Rosa~~, Raül Bonaventura, Rafael
 Cabrera Torres, Tomas Vera ^{Riera} y el espíritu fuercoso, la intole-
 rancia religiosa, politica o social, tan extrana a la mental-
 dad, y autoritaria no pudo detener la obra creadora del
 Club artistico. Es justo de linea en este momento

Ramón
 Lloveras
 Soler,
 Rafael
 del Valle
 Pijem,
 José Rubert,

modelos de teatro de arte, rogamos por el Club Artístico del Casino de Puerto Rico. Es justo en este momento, ^{destacar} como un ejemplo de lealtad al teatro, a un gran actor puertorriqueño, cuya versatili-
 dad cubre desde el papel del Cino de "Juan José" hasta el de Enzo Gaddi de "Grover", quien por sí solo, constituye toda una época de nuestro teatro nacional, a Rafael Cabrera Torres; es justo destacar además, como una ejemplo acertada, el vivo interés demostrado en todo acto de cultura y en las actividades artísticas de su ciudad, por el doctor Rafael Díez Sicardo.

Antes de cerrar la primera parte de esta breve nota, ~~añadimos~~ ^{añadimos} sobre el Casino de Puerto Rico, nos sentimos obligados, ~~añadimos~~ ^{destacar} la excelencia de los servicios prestados en favor de la institución por ~~los~~ ^{los} administradores de la misma, don Alvaro Padial, don Ramón Díez, don José Davila Ricci y don Ernesto Acenjo, especialmente don Alvaro Padial, cuya proverbial gentileza y don de gentío supo crear un orden de gran distinción y respeto, para la vida del Casino, y don Ernesto Acenjo, quien colabora con su interés bibliográfico y su innato humor de historiador, datos interesantes para la ~~la~~ historia del mismo Casino.

No obstante el esfuerzo desplegado por el más representativo grupo de la ciudadanía capitalina, en el 1939, nuestra ciudad-capital estaba abocada a convertirse en una zona oscura. ¿Que había pasado? La segunda peste tuberculosa de los finales de la década número ~~dos~~ ^{dos} del siglo XX, demostró que las condiciones sanitarias de ~~la ciudad~~ San Juan Histórico no eran las mejores para seguir adelantando el plan urbano tradicional de coexistencia los establecimientos comerciales con las viviendas de las clases altas de la clase media acomodada, hasta entonces inmune, por el hábito militar de buscar refugio dentro del cinturón de murallas de las fortificaciones. Con excepción del desmantelamiento de algunos lienzos de muralla llevados a cabo para ensayar el transporte de tracción eléctrica, la ciudad seguía sometida a su feroz delirio medieval, ~~en~~ ^{el} momento en que los planes anchos y lisos de las nuevas ciudades burguesas se habían impuesto en el mundo. Desde el 1920 ~~en~~ hasta el año 1947, la ciudad vive bajo la amenaza de ser abandonada por el alto comercio, las dependencias del ~~gobierno~~ ^{gobierno} ejecutivo, las viejas familias de la plaza fuerte. Se retira al tranvía

eléctrico; se cierra el Teatro municipal de San Juan; un libro
 libro, se nota el deterioro del perfil urbano de la ciudad;
 las plazas públicas pierden su recogido encanto de plazas de
 armas, una convertirse en reatas de ~~parque~~ jardinería
 volucrista; la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas
 deja sin leyenda picaresca a los cafetines y los bares de
 rayos colorido; se establece el hábito social de la ~~clandestinidad~~
 clandestinidad, de la sala oscura donde las cosas desaparecen
 como movidas por el brazo de un fantasma; los hoteles de
 extramuros recogen a los bebedores, combiniando para ello
 una estructura donde caben la barra, el comedor, el salón de
 baile, la línea de esa horrible cosa que se llama show, -
 el buen hombre portugués ya lo tiene aprobado como el churr
 donde cada noche pasaba el arte blanco, el arte negro, la
 música, el baile de salón y el baile folklórico, la artesanía
 y el buen gusto.

Juan Eugenio Serraller, segundo vicepresidente; don Silvestre Miranda, tercer vicepresidente; don Tomas Vera
 Pizarro, tesorero; don Gonzalo Ayala, auditor; don Rafael Cabrera Tena, secretario; don Comodo Asengo, sub-
 secretario y los señores Etienne Totti, Daniel Pellin Nigo, Enrique Gallil, Ramon Slovansky, Antonio
 Catinchi, Ricardo A. Simon, Jure Hermenegildo Font, William Guzman, Asisela Merynakh, Mariano Oreste
 Velarde, Rafael Ramirez Santibanez, Gabriel Soler, Salvador Bente, Ramon Valdez, José F. Figueroa
 Esteban A. de Sovergo y Esteban Garcia Cabrera.

El marchitamiento de la Ciudad capital trajo la marchitez
 de los estilos urbanos mas caracteristicos, incluso el del propio
 Casino de Puerto Rico. El estado fue desde las calles de
 mayor nombradía residencial, las calles de la Fortaleza y San
 Francisco, hasta la rampla de Miramar y el terraplen del
 Cordoba. Un severo estudio, tanto de los inconvenientes de la
 locación del sustituo edificio del Casino, como de la jacoda-
 cea de la Zona residencial de San Juan, obligo a los señores
 directores del Casino a estudiar la posibilidad de cerrar las
 puertas del Casino de 1939 y buscar un nuevo espacio en
 Santurce. Con la excepción de la antigua playa veraniega de
 Puerta de Tierra, los capitalenses no habían destruido de
 otro lado de mar que no fuera el Parque Borinquen, en
 el extremo este de la Zona residencial del Cordoba, junto al
 cierra ~~subterráneo~~ oval de la circunvalación de ~~Cordoba~~ Tierra
 urbana. No empuje las restricciones de construcción, el
 desarrollo residencial del Cordoba fue bastante dramático,
 movido por los ~~grandes~~ gustos sustentarios de una clase a
 la cual había enriquecido la última guerra. Por el contrario,
 el Parque Borinquen era la instalación de menos esplendor
 en el terraplen del Cordoba. Apenas de ser ~~dicho~~ ~~parque~~
 el solar ~~inhabilitado~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~gente~~ ~~preferido~~ de la gente joven
 que gustaba de la natación, un cone al ave libra, un
 ancho resaca donde la tentura de los habituales no
 confligiera con la estrechez del espacio, el Parque no pudo
 trascender de su modesto destino ~~de~~ ~~de~~ ~~animado~~
~~del~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~transportación~~ ~~urbana~~. A la hora del
 recuerdo solo, ~~podemos~~ ~~reconstruir~~ ~~o~~ ~~reconstruimos~~ su relación
 de cemento hincado a la orilla del mar, con bancos de
 madera y asiento, respaldo y cabezal sustentados por
 un tigereta de hierro. Cuando se retiró el tranvia
 eléctrico, el Parque Borinquen fue desmontado y sus
 espaciosos solares quedaron a disposición de los im-
 pionistas a largo plazo.

Durante los años 1939 y 1940, mediante la reforma
 de sus estatutos de fundación, se aumentó de quince a
 veinticinco, el número de los directores del Casino, y celebrada
 la elección correspondiente, la nueva junta quedó constituida
 por las siguientes personas: don Manuel Pavia Ferrantes,
 presidente; don Raul Benedito, primer vicepresidente; don

Solamente el solido prestigio de este grupo de puertorriqueños distinguidos, bajo la ingente presidencia del doctor Manuel Pavía Ferrández, hubieron podido lograr, en ocho años, construir con todo esplendor y buen gusto el nuevo edificio del Casino de Puerto Rico. Nublo la suerte que uno de los inversionistas a largo plazo de los solares del antiguo Parque Borinquen, lo fuera un caballero español que siempre ha guardado grandes afectos para nuestra tierra, don Mariano Mascari. Al informarle don Manuel Pavía Ferrández y don Ramiro Slovaca Solar el interés del Casino de Puerto Rico en obtener una compra el solar, ~~de cerca~~ de cerca de una cuerda de terreno, que poseía el señor Mascari en el medio del antiguo Parque Borinquen, ~~y~~ ^{figuraron} un precio de \$ 24,000 cuando ya había pasado cerca de año y medio sin que ~~hubiera~~ ^{hubiera} formalizarse la ~~operación~~ entrega del precio, y las operaciones inflacionarias habían sembrado la zona del viejo Parque Borinquen como un nuevo Potosí urbano, don Mariano Mascari no ~~opuso~~ ^{opuso} ~~resistencia~~ ^{resistencia} para ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~repiera~~ ^{repiera} en aceptar el precio anteriormente fijado.

El ~~arquitecto~~ ^{arquitecto} señor Rafael Carmoega, repuso el proyecto arquitectónico de ~~un~~ ^{un} ~~casino~~ ^{casino} nuevo edificio del Casino de Puerto Rico, elaborando sobre los patrones ~~antiguos~~ ^{antiguos}, ~~los~~ ^{los} ~~antiguos~~ ^{antiguos} ~~esquemas~~ ^{esquemas} ~~para~~ ^{para} ~~una~~ ^{una} ~~ciudad~~ ^{ciudad} ~~moderna~~ ^{moderna} de gran ~~orden~~ ^{orden}. ~~aria~~ ^{aria} ~~y~~ ^y ~~espacio~~ ^{espacio} exterior, vidrios aplomados, mosaicos, ventanas francesas y entrada cubierta por una marquesina, en ese aire santurcino tan ~~propio~~ ^{propio} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~nueva~~ ^{nueva} ~~ciudad~~ ^{ciudad}. Quiso el doctor Manuel Pavía Ferrández y los caballeros ~~que~~ ^{que} ~~con~~ ^{con} ~~la~~ ^{la} ~~colaboración~~ ^{colaboración} de la fuste, que el nuevo edificio tuviera todo el esplendor y el buen gusto ~~la~~ ^{la} ~~requerido~~ ^{requerido} para que no desmereciera en la sensibilidad popular el ~~nuevo~~ ^{nuevo} ~~símbolo~~ ^{símbolo} ~~puertorriqueño~~ ^{puertorriqueño} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~nueva~~ ^{nueva} ~~ciudad~~ ^{ciudad}. ~~Símbolo~~ ^{Símbolo} ~~de~~ ^{de} ~~una~~ ^{una} ~~nueva~~ ^{nueva} ~~sociedad~~ ^{sociedad} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~nueva~~ ^{nueva} ~~ciudad~~ ^{ciudad}. ~~Símbolo~~ ^{Símbolo} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~nueva~~ ^{nueva} ~~sociedad~~ ^{sociedad} ~~puertorriqueña~~ ^{puertorriqueña}. Por una de esas misteriosas correspondencias que guardan los esternos ~~en~~ ^{en} ~~el~~ ^{el} ~~fondo~~ ^{fondo} ~~de~~ ^{de} ~~su~~ ^{su} ~~ser~~ ^{ser}, el proyecto de Carmoega ~~se~~ ^{se} ~~encuentra~~ ^{encuentra} ~~en~~ ^{en} ~~gracia~~ ^{gracia} ~~y~~ ^y ~~en~~ ^{en} ~~fastuoso~~ ^{fastuoso}, la juvenilidad, la gracia, el sentido deportivo del viejo Parque Borinquen, ~~lleva~~ ^{lleva} ~~al~~ ^{al} ~~corazón~~ ^{corazón} ~~de~~ ^{de} ~~una~~ ^{una} ~~o~~ ^o ~~dos~~ ^{dos} ~~o~~ ^o ~~tres~~ ^{tres} ~~generaciones~~ ^{generaciones}; tocar los débiles sujetos a riesgo de la playa de Mar, por la elegante protección de las piscinas bajo techo, ~~por~~ ^{por} ~~la~~ ^{la} ~~de~~ ^{de} ~~caracas~~ ^{caracas} ~~de~~ ^{de} ~~tenis~~ ^{tenis} ~~los~~ ^{los} ~~cuadros~~ ^{cuadros} ~~verdes~~ ^{verdes} ~~y~~ ^y ~~amarillos~~ ^{amarillos} ~~del~~ ^{del} ~~estadio~~ ^{estadio}.

ciudad que
nace al
nacer de
la ciudad
histórica

¿cómo vez sin
intentarlo?
¿cómo vez
trazare
ideas

rebote marino, sacar al aire libre las visiones de la tertulia
casinera y dejar organizado el suficiente espacio para un
salon de baile mas grande aun que el decorado por Hidalgo de
Caviades.

Despues de unas negras ceremonias de inauguracion,
asistidas por las mas altas figuras de la Iglesia, el Gobierno
del Estado libre Asociado de Puerto Rico, la prensa y la
Sociedad de Puerto Rico, el Casino siguió su vida ordinaria
de arte, cultura y sociedad bajo las ~~presidencias de~~
nueva presidencia ~~de~~ de don Manuel Pavia Ferrández,
don Gonzalo Ayrolé, don Enrique Campos del Toro, don
Juan Tomas Perisgaricano, don Aurelio H. Pavia, don Constantino
Ferrández y don Daniel Pellón Lafuente, su actual
presidente. Despues está don que bajo esta amable capitania
general, el florecimiento de la nueva obra ^{mancomunada} del doctor Manuel
Pavia Ferrández, ha ido en continuo crecimiento y prestigio.

Como siempre, las reinas de Carnaval del Casino de Puerto
Rico han mantenido la tradicion de la buena costura, de los
los ~~figurines~~ estilizados, de las mas refinadas uvas y costum-
bres de la hermosa Ciudad-capital de Puerto Rico: sus

~~reinas reinas~~ reinas coronadas en las ~~ultimas~~ ultimas decadas
han sido: Rosa Elena Figueroa, Carmen Margarita Divera,
Mary Martha Ayrolé, Myriam Campos, Marion Ramirez,
~~Beatriz Ferrer, Ana M. Saughyn, M. Saughyn,~~

Beatriz Ferrer, Ana M. Saughyn,
Carmen Lago, Diana Bird, Priscilla Sein, Elaine
Hidalgo Sugo, Maria Eugenia Armstrong, Zoraida
Ramirez, Magda Julia, Carola Acosta y Marisol
Méndez.

Cuando alguien entra en el Casino de Puerto
Rico de nuestros dias, se da cuenta que el tiempo
fluye, las estructuras fisicas se renuevan, pero lo
que no cambia es el espiritu de una ~~institucion~~
~~Todavia~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~primeros~~ ~~dias~~ ~~que~~ ~~alguien~~
~~al~~ ~~doctor~~ ~~Manuel~~ ~~Pavia~~ ~~Ferrández~~.

Todavia existe el ensueño de la patria quatrionquera
que con el doctor Manuel Pavia Ferrández se trasladó
de una ciudad historica a una comunidad moderna, de una
~~una~~ generacion a otra, de un
estilo de vida a otro. Las personas que viven

~~de~~
de la
casa.

de las anteriores directores como Constantino Fernández y Daniel Pellón ^{Jaquinto} están con el mismo ~~espíritu de~~ interés de siempre. La administración se encuentra hoy en manos de Constantino Fernández. La presidencia se encuentra en las manos de ese meritosísimo abogado en "loto de mar" del Club Náutico arrostado lo mismo a la bonanza marítima que a la tormenta de línea, que se llama Daniel Pellón Jaquinto, con una gran cultura social y una legítima simpatía personal puesta al servicio de la casa. Los que llegaron del Club Artístico del Casino de Puerto Rico, Rafael Cabrer Tones, Tomás Vera Riera, ~~...~~ Eliseo F. López, siguen verdientes de los ideales artísticos, de la obra educativa ^{de la institución} ~~de la institución~~ en el mundo abigarrado del nuevo Sónlinea, el Casino de Puerto Rico sigue siendo la noble caya de oro de San Juan Marítima de Puerto Rico.



Puerto Rico 1969